

Autores:

**Daicy Celiani Echeverri Castillo**, comunicadora social, Universidad de Pamplona

**Alex Mauricio Rodríguez Suárez**, economista en formación, Universidad Industrial de Santander

## **BUCARAMANGA: UN ALUD DE TIERRA**

Más de un millón de habitantes de la ciudad pasean por la extrañamente llamada "ciudad bonita", es habitual despistarse por su belleza como quién ve a una mujer y no conoce su interior, porque la superficialidad es una característica generalizada y marcada, por este mismo hecho los transeúntes impávidos y desprevenidos viven y respiran en un terreno que al menor suspiro prolongado de la tierra revuelta, el alud se podría convertir en su peor pesadilla, lo más grave del asunto es que los cuestionamientos acerca del terreno que están pisando son efímeros o nulos.

Son pocos los que conocen que Bucaramanga se sitúa en uno de los peores suelos del terreno colombiano, son pocos los que piensan en un futuro, son muchos los que construyen en suelo quebradizo, aún llamándose Campohermoso este barrio estaba muy lejos de sus expectativas, es difícil creer que alguno de los desafortunados habitantes de este sector o sus alrededores supieran cuál era la base en donde cimentarían su futuro, ahora incierto y quejumbroso.

Construir una ciudad en un alud de tierra es casi imposible, pero nuestros antepasados quienes utilizaban esta zona para descansar de sus largos trayectos, se dejaron deslumbrar por el resplandor del oro sin alcanzar a imaginarse que la ciudad que edificarían sería tan hermosa y transitoria como este mineral. Podríamos asegurar que no habrá una remoción de tierra y que la ciudad permanecerá pero la realidad es otra, Bucaramanga posee tres fallas sísmicas que la

hacen propensa a terremotos, la tierra en que se alzan numerosas edificaciones no es sino un inevitable deslizamiento que prolonga su caída al abismo, que a pesar de la ventaja del tiempo y su proceso de solidificación, es solo una apariencia, de la cual la erosión se disfraza porque sabe que es un problema que resalta en Colombia por ser tan magno, y el desencadenamiento es sin duda la remoción de masas, que ya ha empezado por los barrios periféricos de la ciudad.

Pero a pesar que la ciudad nade contra la corriente la ciudad ya existe, y es ilusorio tratar de borrarla del mapa como un mal recuerdo o siendo más realista un error histórico. Por eso para evitar un desastre que suprima la ciudad del plano distintas medidas se están tomando. La tierra para la construcción se está acabando pero la arquitectura antisísmica aplicada en las nuevas edificaciones cada día es más rigurosa y podría dar un pequeño respiro a la sociedad bumanguesa, a pesar de lo tarde de las acciones, la revisión del POT es ahora primordial porque pretende que el futuro sea más sólido y para ello se está pensando y planeando el devenir de la estructura urbana de Bucaramanga, pero que tendrá repercusión en el área metropolitana.

Piedecuesta que si bien el nombre denota inestabilidad es el terreno más seguro y cercano de la zona. De ahí que las construcciones ya comienzan a aflorar en este municipio, y el "Macroproyecto Pienta" es un buen ejemplo de ello. Amplios terrenos nos otorga este municipio y 30 mil nuevas viviendas transformarían el texto del AMB sin embargo cabe resaltar que son los intereses políticos los que hoy día mueven la planificación urbana, y si se legalizan más terrenos en zonas inestables o si se aprueba la urbanización en los inicios del macizo santandereano, no se puede decir que la ciudad no era consciente de sus problemáticas, la ambición de obtener votos o captar rentas llevan a cegar al político de las necesidades sociales.